

# HABLAN LOS CAMPESINOS

**S**IN duda alguna, la actual huelga del campo, con decenas de miles de tractores por las carreteras del país será uno de los acontecimientos del año. En el anterior número de TRIUNFO se relataban al detalle las vicisitudes de este gran movimiento, que ha señalado el despertar de nuestro agro. Nosotros hemos tenido la oportunidad de encontrar reunidos a los miembros del secretariado permanente de la Coordinadora de Organizaciones Campesinas, a los que hemos planteado una serie de cuestiones. Han respondido Salvador Madrid Cabeza, treinta y nueve años, casado y con cuatro hijos, representante de la Unión de Agricultores y Ganaderos de la región murciana, que trabaja en el campo de Cartagena; Enrique López Carrasco, de cuarenta y seis años, casado, sin hijos, vicultor de Villamalea, representante de la Unión de Campesinos y Ganaderos de Albacete; Carlos Andrés Abelló, cincuenta y tres años, casado, con cinco hijos, agricultor de la Conca de Barberá, representante de la Unión de Pagos de Catalunya; Vicens Soriano, veintisiete años, casado, sin hijos, campesino de la Horta, representante de la Unión de Llaureders y Ramaders del País Valencià; Mateo Sierra Bardají, casado, cuarenta años, agricultor de la comarca del Bajo Cinca, representante de la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, y Jaime Rodríguez Mondelo, cuarenta y seis años, soltero, campesino de Valdeorras (Orense), representante de las Comisiones Campesinas de Galicia.

La primera pregunta que les formulamos sin más preámbulo es que nos expliquen cuál es su visión de estas luchas que se están desarrollando.

**SALVADOR MADRID.**—El comienzo de estas luchas está en la propuesta que el diez de marzo hicimos al Ministerio de Agricultura, en el sentido de que las organizaciones campesinas que representan esta coordinadora deseaban negociar los problemas del campo, de forma pacífica, en un diálogo abierto con la Administración, empezando por la tabla reivindicativa de los precios para la campaña de mil novecientos setenta y siete, con el fin de que los agricultores supieran a qué atenerse sobre los cultivos a realizar. La respuesta fue un rotundo "no", y esto nos ha llevado a lo que preveíamos: que si no había negociación, habría confrontación.

—¿Quizá ha habido por parte del Gobierno una infravaloración de la capacidad de convocatoria de la Coordinadora?

**SALVADOR MADRID.**—Las luchas campesinas las convocan los campesinos, lo que sucede es que la plataforma que han hecho suya es precisamente la que hemos elaborado conjuntamente las organizaciones de la Coordinadora...

## Sindicatos libres y Seguridad Social

—¿Podrías resumir en tres puntos esta plataforma?

**SALVADOR MADRID.**—En primer lugar, premios mínimos de garantía para la campaña de mil novecientos setenta y siete. Segundo, es preciso abordar con carácter urgente la asimilación de la Seguridad Social en el campo al régimen general, y tercero, el reconocimiento de la libertad sindical, para que los agricultores libremente podamos reunirnos y organizarnos sobre una base democrática e independiente. Hay además otra cuestión fundamental. Hemos pedido el mes pasado reuniones, asambleas y congresos, y es paradójico que cuando el democratismo del Gobierno aparece como preámbulo de todas sus declaraciones se nos niegue cualquier oportunidad a pesar de ser los campesinos una fuerza cívica, seria y responsable. Pero conocemos la razón de esto: existen unas fuerzas caciquiles de la mayor importancia sobre las autoridades, porque piensan que los campesinos seguimos siendo el coto cerrado para sus aspiraciones, y eso se va a acabar. Concretamente, el primer chispazo que se produjo en la Rioja tuvo como causa la imposibilidad de reunirse más de mil agricultores. Igual ocurrió con la asamblea constituyente de Aragón y la de la región murciana, con más de tres mil delegados, y la última, la de Albacete...

—Hablemos entonces de la segunda cuestión: ¿Cómo surge, cómo se organiza el movimiento campesino?

**ENRIQUE LOPEZ.**—Los antecedentes se remontan al sesenta y seis-sesenta y siete, en que las Comisiones Campesinas empiezan a

hacer sus pinitos, por unas condiciones por las que atravesaba el país, estaba la experiencia de las Comisiones Obreras, etcétera. Es un embrión que surge en esos momentos difíciles de clandestinidad y represión, que se fue extendiendo a todo el país con un compás de espera: los años setenta y dos-setenta y tres. A partir de entonces, se empiezan a hacer reuniones y a canalizar ideas y problemas. Porque no podemos olvidar que hemos sido los grandes olvidados de estos cuarenta años. Esto culmina en nuestro cuarto encuentro, que es cuando las organizaciones tenemos la suficiente madurez para ir a un presidencato fuera de las Hermandades, porque éstas son esqueletos endémicos que no nos representan. Se nombra el secretariado, que es el encargado de agilizar, organizar, comunicar las noticias y apoyar a las regiones.

—¿Cómo se elige a los representantes?

**ENRIQUE LOPEZ.**—Se hacen las asambleas, aunque nos las prohíben todas, pero estamos acostumbrados, y los campesinos en ellas elegimos democráticamente a los representantes para que pasen a los secretariados provinciales y luego al nacional...

**SALVADOR MADRID.**—Hay un matiz que quiero aportar. En algunos sitios, como Cataluña o Valencia, se han celebrado asambleas legales; esto lo determina la correlación de fuerzas, y concretamente, el peso de las Uniones. Así, en Murcia, las últimas veintiséis asambleas han sido legales, aunque el Congreso se nos ha prohibido.

**ENRIQUE LOPEZ.**—Quería señalar que a nosotros, en Albacete, el gobernador civil nos ha marginado, y nos ha prohibido todo.

**VICENS SORIANO.**—Desde que

empezamos la campaña por los precios mínimos, hemos procurado hacer conferencias o asambleas en todos los pueblos, y hemos insistido mucho en que todo el mundo nos prometa muchísimas cosas, y que está bien. Nosotros ya no nos fiamos de nadie, sólo esperamos de lo que hagamos nosotros mismos, reunidos en cada pueblo.

—Sabemos que hay Uniones en multitud de provincias y regiones y nacionalidades del Estado, ¿pensáis llegar a crear una Confederación o algo por el estilo?

**CARLES ANDREU.**—El problema campesino es muy complejo dentro del Estado español, porque mientras en Cataluña, por ejemplo, la mayoría de los agricultores, ganaderos o aparceros cultivamos en régimen familiar, en Andalucía y Extremadura hay grandes latifundios, y en Galicia los minifundios, y esto dificulta una sola agrupación campesina, y por eso nos hemos pronunciado todos por una Confederación de Organizaciones campesinas de Estado español.

—Habéis mencionado antes los problemas que os acucian: precios, Seguridad Social, sindicatos, etcétera. ¿Cómo enfocaríais los problemas para arreglarlos?

## La reforma agraria no se hace en un despacho

**SALVADOR MADRID.**—No se pueden resolver los problemas del campo desde la burocracia central. Un ejemplo: nosotros hemos hecho una propuesta al Gobierno Civil de Murcia acerca de un asunto que afecta a cuarenta mil trabajadores de la industria conservera y a otros tantos agricultores. En el campo murciano hay veinte mil campesi-



A la izquierda, Salvador Madrid: representante de la Unión de Agricultores y Ganaderos de la región murciana. A la derecha, Carlos Andrés Abelló: agricultor, representante de la Unión de Pagos de Catalunya.



Enrique López Carrasco, vicultor de Villamalea, representante de la Unión de Campesinos y Ganaderos de Albacete.

nos parados, pues si se cultivaran las cien mil hectáreas de regadío que existen a un precio medio de veinte mil pesetas de renta, que es lo que se le puede sacar a una hectárea de regadío, tendríamos un aumento de la renta agraria de un cincuenta por ciento, y esto proporcionaría siete millones de jornales, y además el producto transformado en las industrias conserveras resolvería el paro industrial. Para ello se podrían realizar concertaciones entre los sectores afectados. Esta es la manera concreta de resolver los problemas del campo.

—¿Cuál es vuestra visión del tan debatido tema de la reforma agraria?

**MATEO SIERRA.**—Yo creo que la reforma agraria la tienen que hacer los propios agricultores y campesinos, y no desde detrás de una mesa de despacho. Lo primero que hay que hacer es dar voz y voto a los agricultores, y no permitir que gentes ajenas al campo puedan comprar tierras para fines extra-campesinos. Además, las regiones son muy dispares; por ejemplo, en Aragón, de donde yo soy, nos quieren implantar centrales nucleares en la cuenca del Ebro; en la del Cinca, nos quieren hacer el trasvase del Ebro, cuando los regadíos que

que hemos estado muy manipulados desde arriba, y jamás se nos ha dejado organizarnos democráticamente, y partiendo de la realidad, y así pasa que Galicia hoy hay un campesino preparado para acometer una reforma agraria, pero hay que conseguir primero gobernadores civiles que no se opongan.

**CARLES ANDREU.**—Quiero manifestar que en Cataluña, desde hace muchos años, siempre hemos sido personas democráticas, bien liberales cuando nuestra autonomía y nuestro Gobierno autónomo de la nacionalidad de Catalunya. El Parlamento aprobó entonces una ley de cultivos muy humana, muy social, que daba acceso a la propiedad de los arrendatarios y aparceros. Ley que fue suprimida por decreto al entrar las fuerzas nacionales en Catalunya, pero que el campesino catalán reivindica desde entonces.

**ENRIQUE LOPEZ.**—Yo creo que el mito del conservadurismo nace en mil novecientos treinta y nueve, porque nosotros, si nos remontamos atrás, tuvimos un gran auge colectivista. Lo que pasa es que todo aquel sentimiento social fue reprimido por el régimen de Franco, pero el campesinado se está dando cuenta que no puede ser conserva-



Jaime Rodríguez Mondelo: campesino de Valdeorras, representante de las Comisiones Campesinas de Galicia.



Mateo Sierra Bardaji: agricultor de la comarca del bajo Cinca, representante de la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón.



Vicens Soriano: campesino de la Horta, representante de la Unió de Llauders y Ramaders del País Valencià.

están prometidos desde el año mil novecientos quince están sin hacer, y a los agricultores no les dan cabida, porque no pueden defenderse, y al final les han dado unas parcelas pequeñísimas, llenas de salobre y muchos han tenido que abandonarlas.

—Algunos, en este país han mantenido siempre la idea de que el campesino es un elemento conservador, una reserva de las fuerzas conservadoras. ¿Qué pensáis vosotros de este planteamiento?

**JAIME RODRIGUEZ MONDELO.**—Yo concreto en nombre de los campesinos gallegos, y pienso que el campesino gallego no es lo que superficialmente se ha dicho. En primer lugar, porque el campesino gallego ha hecho una revolución de cara al feudalismo, redimiendo sus propias tierras del señor feudal —todavía queda alguna forma de entonces, como en los cerros de Gamio, en Villagarcía—, pero es una cuestión bastante resuelta. Lo que pasa es que ese mito se basa en

dor, y que tiene que ir a formas de producción colectivas y de unidad en cooperativas.

## La ruina son las multinacionales

—Relacionado con lo anterior, ¿cómo veis las relaciones de los agricultores con los jornaleros y con los latifundistas?

**SALVADOR MADRID.**—Yo quisiera volver un poco sobre la pregunta anterior. Los campesinos pequeños y medios han sido en muchos sitios de tendencia liberal, pero lo fundamental es que ahora se suman también los campesinos acomodados en una buena proporción, pues su situación se ha visto degradada por la presión de los monopolios y del poder público. Por eso se puede decir que hoy, en el campo, la libertad es tan necesaria para el campesino como el agua para la tierra. En relación con los jornaleros, decimos que no es posi-

ble pagar jornales; de otro modo no hay precios para nuestras cosechas, y en esta reivindicación campesinos y jornaleros están de acuerdo. No obstante, son dos sectores bien diferenciados, que libre y organizadamente tenemos que resolver problemas en una libre negociación para llegar a acuerdos que beneficien a todos. Además, creo que la ruina de la agricultura son las multinacionales, porque entre siete u ocho grandes empresas nos venden y nos compran nuestros productos a los precios que les interesa. Dice el Gobierno que no tiene dinero para financiar nuestra agricultura, pero si tiene para las de otros países, porque con las importaciones que hacen masivas nos están aruinando completamente.

—¿Creéis que el campesino tiene conciencia de la relación entre la cuestión de la economía y la política, el que haya un tipo de Cortes o de Gobierno, etcétera?

**VICENS SORIANO.**—Nosotros somos independientes de los partidos políticos y del Gobierno, pero a lo que no renunciamos es a hacer política, pero política agraria. Sabemos que en el trasfondo de la política están las cuestiones económicas, y nosotros vamos a meter la nariz ahí, porque si no la meten otros y nos fastidian.

**SALVADOR MADRID.**—A este respecto, yo me pregunto quién puede defender mejor los intereses agrarios en un Congreso o Parlamento que un campesino; por eso creo que si algún campesino se presenta a las elecciones y es miembro de la Coordinadora, debe respetar las opciones que tomen los campesinos.

—¿Creéis, pues, que hay interés en el campo por las próximas elecciones al Congreso y al Senado, o piensan que hay indiferencia por lo que pueda suceder a ese nivel?

**ENRIQUE LOPEZ.**—Buena, mira, concretamente yo te voy a ser sincero. Si el agricultor no tiene interés, nosotros tenemos que hacer que lo tome, porque, en definitiva, se está jugando nuestra vida, nuestra supervivencia. Entonces vemos que el veintitrés por ciento del electorado de España es campesino, puede ganar o perder la libertad; entonces no debemos ser tan ingenuos cuando Alianza Popular u otras fuerzas que no han hecho nunca nada por el campo, y ahora se lanzan a tirar sus redes a ver qué pueden pescar. Por lo tanto, coincido con Salvador en que tenemos que estar ahí metidos, y si mañana va algún campesino como diputa-

do, seguramente llevará nuestro programa de reforma agraria, y nuestra idea de los presupuestos para el campo y la Seguridad Social, porque nosotros tenemos menos presupuesto agrario que Alemania, que no es un país agrícola.

**MATEO SIERRA.**—En una palabra, consideramos que cualquier representante nuestro tiene que estar en cualquier asunto que nos pueda afectar, como la subida del gas-oil, para que pueda frenar o impulsar cualquier solución.

—Una última pregunta, volviendo un poco al principio de nuestra conversación: ¿Qué perspectiva o solución le veis a la actual movimiento de huelga por todo el país?

**JAIME RODRIGUEZ MONDELO.**—Nosotros vemos que esta lucha, en primer lugar, está condicionada a que el Gobierno admita el diálogo y la negociación con las organizaciones democráticas. Y, por otra parte, a que no sea a nivel individual, sino con el campesino unido y que el Gobierno no la niegue por presiones de las Hermandades o de la COSA...

—¿Ha recibido el Ministerio de Agricultura o alguien a una representación vuestra?

**SALVADOR MADRID.**—Quiero exponer nuestra postura no a título individual, sino en nombre de este secretariado. Nosotros vemos que la salida es negociar, pues el peligro que existe es que a la negociación la sustituya una desesperanza y un espontaneísmo que puede transformarse en furia amasada durante tantos años, cuyas consecuencias son imprevisibles, y la responsabilidad sería de quien se niega a negociar, y no somos precisamente los campesinos. Lo que podemos decir es que somos totalmente solidarios con las acciones que hagan nuestros compañeros en cualquier zona y lucharemos para que las justas reivindicaciones que hemos planteado se consigan. Pienso además que las Cámaras y Hermandades son el mayor obstáculo para que se haya abierto la negociación, para que vuelva la confianza a los campesinos. Por eso es necesario que hagamos un llamamiento exigente y apremiante para que se escuche la voz del campo, la voz real, la voz que está hoy en la calle, a fin de que las cosas vuelvan a su cauce y con el sentido de responsabilidad que en estos momentos todos debemos de tener en bien del país, y empecemos a resolver los problemas que hace cuarenta años teníamos que haber empezado a solucionar. ■